

¿Sabías que..?

Una zona de cultivo destacada es la de Curahuasi (Abancay), cuyo año tiene gran prestigio.

Apurímac cuenta con una flora propia de una región que está en el medio de los Andes y con gran diversidad de pisos altitudinales. La inclinación de sus montañas, los profundos cañones y valles y las altas mesetas marcan diferentes ecosistemas, desarrollándose flora diversa.

Las altas mesetas se combinan con pequeñas pendientes. El clima es helado y posee una temperatura media en el mes más cálido mayor a 0 oC y menor a 7 oC, además de presentar en los meses de noviembre a abril nevadas y granizadas estacionales. Aunque en estas zonas la vegetación es escasa, el ichu crece de manera masiva. Además, los agricultores utilizan estos espacios para sembrar tubérculos como la papa, la oca, etc.

Los valles profundos que surcan Apurímac, están en vertientes muy pronunciadas, y existe una diferencia entre las partes altas y medias de estas formaciones. De acuerdo a la altitud, el primero tiene las características de un clima frío o boreal y el segundo tiene las características de un clima templado moderado lluvioso. En las vertientes inclinadas de esta zona los agricultores cultivan una gran variedad de frutales, maíz, papas, alfalfa, trigo, cebada, habas, etc. Las partes más bajas y profundas de sus valles proporcionan también un clima diferente. A menor altitud, la temperatura oscila entre los 18° C. por lo que es un clima similar al de la región yunga (menos de 2300 m.s.n.m.). Como veremos, es esta diversidad de pisos altitudinales y ecosistemas que engendran a la flora apurimeña.

Veamos entonces algunas de especies de flora más representativas y comunes de esta región.

La Intimpa o Romerillo (*Podocarpus glomeratus*) es una de las más significativas debido a que es la única conífera nativa del Perú, y es raro encontrarlas en los Andes tropicales. Pertenecen al género *Podocarpus* y crecen como “parches” en diversos rincones de esta geografía. Esta planta crece en asociación de otras especies como: ch’uyllur (*Vallea stipularis*), l’asta (*Escallonia myrtiloides*), Ollanta (*Clusia sp.*) entre otras. Los árboles de Intimpa pueden llegar a medir hasta 14 metros de alto y 1.5 metros de diámetro. Florecen entre los meses de noviembre y enero, poseen una copa globosa y tupida con un tallo de color marrón con formas retorcidas y superficie escamosa. Su fruto es muy importante ya que es el alimento del ave k’allaloro (*Aratinga mitrata*).

La intimpa es un árbol maderable ya que tiene muy buena calidad de madera, siendo resistente y flexible, lo que permite su uso para la elaboración de tanto muebles como herramientas y vigas. Lamentablemente, esta característica también causó que se redujeran en gran cantidad sus ejemplares junto con la costumbre de tomar algunos de sus ejemplares jóvenes para usarlos como árboles de Navidad. Otros árboles maderables que son parte de la flora regional son el Álamo, el Atco, el Cedro, el Chachacomo, el Colle, el Mutuy, el Nogal, el Queñual, el Quisguar y el Tasta.

¿Sabías que..?

Otra de las especies comunes de la región es la Retama (*Spartium junceum* L.). Es un arbusto que puede llegar a crecer hasta los 3 metros de altura. Posee flores que aparecen en primavera y se utilizan comúnmente como símbolo de prosperidad.

FLORA REGIONAL

Apurímac posee gran cantidad de plantas con propiedades medicinales, que han sido utilizadas de manera ancestral, y hoy son parte de la medicina tradicional que aporta a la salud de apurimeñas y apurimeños. Entre las especies más representativas en la región está la Muña (*Mintostachys spicata*). Esta especie se usa como antiinflamatorio, carminativo, antiséptico y analgésico. Como parte de la medicina tradicional, se utiliza para resolver problemas estomacales, atacando a problemas como la gastritis. Además, es una gran fuente de calcio y fósforo, lo que ayuda a tener un buen estado del sistema óseo. Su disponibilidad estacionaria es en los meses de marzo a julio y actualmente también se comercializa como infusiones, cápsulas y ungüentos. Esta planta es un arbusto leñoso con flores blancas que se encuentran en grupos.

No olvidemos que, de manera histórica, los apurimeños y apurimeñas, han podido aprovechar su entorno. A esto se le suma otras especies que han ido llegando al territorio. Así, la cantidad de plantas medicinales es muy alta, y los problemas que ayudan a resolver, muy variados. Algunas plantas medicinales de la región son: achicoria, ajeno, ajo, aliso, aloe vera, arrayán, margarita, cedrón, centella, asiática, chuyllur, cola de caballo (Uywapa Chupan), estoraque, eucalipto, fárfara, huarango (waranway), lengua de serpiente (machaquypa wallun), maguey andino (chichaw), malva, manzanilla, muña, ortiga (kisa), ruda, romero, sauce, tara, y verbena.



¿Sabías que..?

La Retama posee propiedades medicinales siendo usada para aliviar la fiebre y problemas del sistema respiratorio. Su cultivo es usado en algunos casos para la recuperación de suelos degradados ya que esta planta fija el nitrógeno presente en la atmósfera.

En la región también existen especies que han sido reconocidas como bellas. Una de las más conocidas es el Kapuli (Prunus Serótina). Es una planta que tiene diversos usos, se usa como decoración y sombra. Posee un fruto que se puede consumir y su madera se usa como combustible y en diversos trabajos de carpintería. Además, sus hojas tienen propiedades medicinales siendo usada para calmar cólicos y para curar la tos ya que poseen propiedades que ayudan a que el enfermo expectore. Los árboles llegan a tener una altura de 8 a 13 metros y su florecimiento se da de enero a febrero. Otra de las plantas más representativas de la región es la bella abanquina (dalechampia), que podemos encontrar en la provincia de Abancay. De igual manera crecen otras plantas como la Kantu o cantuta, de mucho valor cultural y hermosura.

Por último, no olvidemos que existen muchas especies de flora que el ser humano ha utilizado para alimentarse, y que puede ser muy común encontrarlas en varias partes de la región. Así, especies como el aguaymanto, el anís, la ccabinga (qawinha), la cebada, la cebolla, la granadilla, la lechuga, el maíz, el naranjo, el olluco, el pacay, la palta, la papa, la papaya de altura (urqkunapa papayan), el pisonay, el sachatomate, el sauco, la tuna, el tumbo serrano, el trigo, el zapallo, etc. Solo es necesario saber en qué piso altitudinal, clima y suelo es mejor cultivar estas especies, y así disfrutar de una alimentación rica en nutrientes y apurimeña.

Como hemos visto, la flora regional es diversa. Desde plantas medicinales, o que aportan en algunas actividades humanas, hasta plantas que son conocidas por su belleza y particularidad. Es importante proteger la flora y utilizarla de manera sostenible.

